
REDES SOCIALES TRANSNACIONALES COMO ESPACIOS GENERADORES DE DESARROLLO

ALMUDENA CORTÉS MAISONAVE, MERCEDES
FERNÁNDEZ GARCÍA Y ANNA SANMARTÍN ORTÍ*

RESUMEN

El objetivo de este artículo es presentar los elementos de un modelo multidimensional que vincula la migración y el desarrollo a partir de una perspectiva transnacional. Para ello vamos a analizar uno de los temas emergentes en relación a este vínculo: la creación y consolidación de redes sociales transnacionales. El artículo está estructurado en dos partes: la primera hace referencia a los fundamentos teóricos tanto del transnacionalismo como de las redes sociales transnacionales. La segunda se centra ya de lleno en un modelo que puede, a su vez, estructurarse en tres niveles: exterior o de contexto, interior o de flujos e intermedio o de acciones.

ABSTRACT

The aim of this paper is to present the elements of a multidimensional structure that links migration and development from a transnational perspective. We will analyse one of the rising themes related: the creation and strengthening of the transnational social networks. This article is divided in two parts: The first one refers to the theoretical basis of transnationalism as of transnational social networks. The second part focuses on a model that is structured in three levels: external or context-related, internal of flow-related and intermediate or action-related.

* Almudena Cortés Maisonave es investigadora FPU-MEC del Departamento de Antropología Social y Pensamiento Filosófico Español de la Universidad Autónoma de Madrid, Mercedes Fernández García es investigadora del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia de Comillas y Anna Sanmartín Ortí es investigadora FPI del Instituto Universitario Ortega y Gasset, Universidad Complutense de Madrid

RÉSUMÉ

L'objectif de cet article est de présenter les éléments d'un model multidimensionnel qui lie la migration et le développement à partir d'une perspective transnationale. Dans ce cadre, les auteurs analysent la création et le renforcement des réseaux sociaux transnationaux. L'article est structuré en deux parties: la première explique les bases théoriques du transnationalisme et des réseaux sociaux, et la seconde développe un model structuré à trois niveaux: extérieur (le contexte), intérieur (les flux) et intermédiaire (les actions).

Migración transnacional y desarrollo: algunas pinceladas teóricas

Una manera dinámica de analizar las migraciones

La relación entre migración y desarrollo ha sido ampliamente debatida en la literatura¹ y sometida a una serie de aproximaciones cambiantes. Así, tal y como describen Spaan, Naerssen y Hillmann (2005) en su análisis histórico, que abarca prácticamente los últimos cincuenta años, hemos pasado desde el enfoque del “crecimiento equilibrado” (*balanced growth approach*) de las décadas de los 60 y 70² –en el que el desplazamiento de la fuerza de trabajo entre los países se ve compensado por los flujos económicos generados por las remesas y por las nuevas habilidades adquiridas por los migrantes retornados– al modelo del “crecimiento asimétrico” (*asymmetrical growth approach*), imperante en la década de los 80, cuyo paradigma podría esbozarse en forma de triángulo: migración, desarrollo en destino y subdesarrollo en origen³. La década de los 90 inicia, sin embargo, un discurso teórico positivo que continúa hasta el momento presente: el exponencial aumento experimentado por las remesas llevó los caminos de la investigación hacia el análisis de los efectos (básicamente positivos) de los flujos financieros en los lugares de origen⁴. En

1. Ya en 1991 Papademetriou y Martin la calificaron como *unsettled* y en 1992 Appleyard la denomina *unresolved*.

2. Este enfoque, basado en los postulados neoliberales, apuesta por la globalización del equilibrio entre el mercado de trabajo de los países periféricos y los del núcleo; las negativas consecuencias que la virtual fuga de cerebros pudiera tener se dan únicamente a corto plazo y se verían compensadas por los flujos positivos de remesas económicas y sociales.

3. Se trata de una visión pesimista de esta compleja relación: dado el carácter selectivo de la migración, pues los que abandonan sus lugares de origen son los más preparados y productivos, se produce una pérdida tanto de productividad como de capital humano en los países emisores; paralelamente estos maximizan el beneficio empleando mano de obra inmigrante en el mercado secundario; por este motivo, las habilidades adquiridas por los inmigrantes no son precisamente cualificadas, lo cual impide su adecuada rentabilización en el supuesto en que tenga lugar el retorno.

4. Se llegan, incluso, a contrarrestar argumentos clásicos *a contrario* como el hecho de que las remesas sean únicamente usadas para bienes de consumo (pues ello produce, en cualquier caso, un efecto multiplicador).

este sentido, es comúnmente aceptada la existencia de dos tipos de factores, positivos y negativos, que la inmigración puede ocasionar en el desarrollo de los países emisores.

Sin embargo este modo “binario/ dicotómico” de comprender y analizar resulta insuficiente⁵ debido al cambio de paradigma migratorio que cada vez cobra más relevancia, como es el *transnacionalismo*. Dicho enfoque no puede ser entendido sin hacer referencia al proceso de globalización (económica, informativa y del transporte) experimentado en el mundo en las últimas dos décadas. Las fronteras, entendidas a la manera tradicional de *separación física*, han desaparecido: los migrantes se trasladan a mucha mayor velocidad que en épocas pasadas. Pero gracias a las telecomunicaciones, la distancia no es óbice para mantener los vínculos con el lugar de origen. Se crean así los denominados “*espacios transnacionales*”, caracterizados porque los individuos que los ocupan pertenecen simultáneamente a las sociedades de emisión y acogida (Faist 2000).

Así, se empieza a comprender a los migrantes como partes de dos o más mundos dinámicamente interconectados y la migración transnacional como procesos que los migrantes desarrollan y mantienen, lo que vincula sus lugares de origen y asentamiento. De esta forma las sociedades de envío y recepción se ven como *un campo continuo y único de análisis*. Y este campo se caracteriza por la conexión mediante las prácticas que configuran el vivir transnacional de los migrantes. Así, aparece una forma distinta de adaptación de la vida del migrante diferente de la asimilación o de la exclusión. Nos encontramos ante una nueva lógica que trata de romper con la visión binaria que se centraba en “país emisor” versus “país receptor”, “inmigración” versus “emigración” para hablar de espacios sociales transnacionales y de transmigrantes (Sørensen et al. 2002:). Se rescatan aquí tres cuestiones. Primero se evidencia la movilidad y la diversidad de los movimientos migratorios. La diversidad además, se concreta tanto en la duración como en las diferentes direcciones que pueden adquirir. En segundo lugar, las vidas de las personas se construyen en referencia a los diversos mundos sociales en los que habitan de forma

5. A nuestro juicio esta forma tradicional de entender los procesos migratorios se relaciona con un proceso. Así, mientras que el mundo y los procesos sociales están siendo entendidos desde la lógica de la globalización y sus efectos, la relación entre la migración y el desarrollo sigue siendo vista bajo la formulación de “a más desarrollo, menos migración” (Cortés 2006: 7). Y esta postura ha alcanzado un peso cuasi-incontestable en la opinión pública, entre los políticos, técnicos de ONG, etc., porque la relación establecida entre pobreza, migración y desarrollo proviene todavía de la vigencia de las teorías de la Modernización en la imaginación de todos ellos. Pero no existe evidencia empírica de la existencia de este tipo de correlación, lo que ha llevado necesariamente a asumir la relación existente de carácter preventivo entre ambos campos en el discurso político, mediático, económico, informal y/ o activista (Marín 2004: 3). Y esto se debe a nuestro entender a que el nexo entre la migración y el desarrollo ha sido analizado de manera tradicional desde un enfoque unilocal, unilineal y etnocéntrico.

más o menos prolongada. Y en tercer lugar, que las acciones de los individuos migrantes intervienen en la modificación de los contextos por los que se mueven, sea el de salida inicial, sea el de los nuevos lugares donde se detienen (Escrivá y Ribas 2004).

Tabla 1. Las prácticas transnacionales

Tipo de flujo	Objetivo	Origen	Destino	Beneficios
Remesas familiares para consumo	- Solidaridad familiar - Reciprocidad - Reconocimiento	Migrante: individual o familiar	Parientes y amigos	- Subsistencia - Mejora del consumo
Remesas para inversiones propias o familiares	Mejorar la situación futura de la familia	Migrante: individual o familiar	El propio emigrante o sus parientes	- Viviendas - Equipamientos - Vehículos - Capital humano: educación, salud - Gastos de nuevas migraciones
Inversiones empresariales	- Favorecer el retorno - Crear empleo - Reconocimiento	Migrante: individual o familiar	Parientes, amigos y socios	- Crear empresas de tamaño pequeño y medio
Consumo de productos del origen	- Mantener identidad cultural	Migrante: individual o familiar y asociaciones	Negocios del país de emisión	- Exportaciones de bienes de consumo y culturales y servicios
Pagos de servicios	- Telecomunicación. - Viajes - Turismo	Migrante: Individual o Familiares	Empresas de servicios	- Mejorar las comunicaciones - Beneficios empresas
Inversiones colectivas	- Solidaridad social - Ayudar al entorno de origen	Asociaciones de migrantes en destino	Asociaciones, ONG, Ayuntamientos	- Infraestructuras - Cultura
Ayuda al desarrollo y codesarrollo	- Mejorar la situación social y económica de los lugares de emisión	AOD y ONG de países de destino	ONG locales o Gobiernos central o locales	- Infraestructuras - Educación - Sanidad - Microcréditos

Elaboración propia a partir de Guarnizo 2004

Desde este enfoque se plantea la necesidad de un análisis más dinámico de las migraciones como forma de romper con la visión estática y sedentaria tradicional y se reivindica *la incorporación de las dimensiones sociales, culturales y políticas de la migración* como forma de enriquecer las relaciones binarias

planteadas dentro de la literatura (Sørensen et al. 2002). Es decir, la gran ventaja de la perspectiva transnacional es la de recuperar una perspectiva transcultural fijando la atención en varios espacios geográficos pero, además, reconociendo las interconexiones e interdependencias que se suceden al crearse nuevos campos sociales en su intersección. De este modo, se incluye en el campo de estudio de la inmigración los lugares de origen, *logrando una vía de comunicación para la asociación entre los estudios migratorios y los estudios sobre desarrollo* de los países menos favorecidos. Abordar el estudio de la relación entre migración y desarrollo exige, pues, en la actualidad más que nunca, fijar la atención en las relaciones transnacionales que los individuos mantienen entre localidades más o menos alejadas en el espacio geográfico.

En este sentido, resulta altamente ilustrativo el itinerario de la vinculación transnacional que elabora Guarnizo (2004) y que nos muestra “la gama de relaciones transfronterizas y prácticas que conectan a los migrantes con sus sociedades de origen”, como un buen compendio de la multiplicidad de relaciones que se dan en este campo de estudio:

Las redes sociales transnacionales

Hasta aquí hemos mostrado cómo se vinculan los estudios de los espacios sociales transnacionales dentro de la teoría migratoria (Aparicio y Tornos, 2005). Ahora se trata de explicar cómo se relaciona esta perspectiva con los estudios sobre desarrollo. En este sentido resulta visionaria la obra pionera de Michael Kearney, que ya en 1986 se ocupó de teorizar los vínculos entre ambos campos de conocimiento⁶. Así, se refirió a la necesidad de usar unidades intermedias de análisis como “el grupo doméstico” y las “redes migratorias” bajo la teoría articulacionista (Kearney 1986). Recientemente, Faist habla de *the crucial meso-link* al referirse a *las redes de relación establecidas en los espacios transnacionales*.

Llegados a este punto, se hace necesario definir qué se entiende por red migratoria, cuáles son sus elementos constitutivos aplicados al campo que aquí nos ocupa y poder así adentrarnos en los significados que los sujetos que las forman les otorgan en relación al desarrollo. Podemos definir la *red migratoria* como “el conjunto de relaciones sociales que organizan y dirigen la circulación de trabajo, capital, bienes, servicios, información e ideologías entre las comunidades que envían migrantes y las que los reciben” (Grasmuck y Pessar 1991). Tal y como Gregorio (1997) recomendaba, el estudio de la red

6. En su obra recoge la evolución de las teorías de la modernización y de la dependencia en relación a la migración y muestra el surgimiento del articulacionismo como teoría explicativa.

migratoria debe incorporar otros aspectos: así Pedone (2006) se centra en “las relaciones de parentesco, amistad y vecindad, los lazos comunitarios previos y la preexistencia de redes sociales tanto en la sociedad de origen como su consiguiente formación en la de llegada”. Gregorio también considera clave mostrar el conjunto de creencias en torno a la migración; por ello Aparicio y Tornos (2005) se refieren a las redes migratorias como “la condensación práctica de los sistemas de relación en que se actualizan las pertenencias sociales de los inmigrantes, unas por nueva adquisición en el país de su destino, otras por mantenimiento selectivo de entre las muchas que ellos cultivaban en sus países de origen y, unas y otras, reestructuradas por encima de las divisiones territoriales.” Y no podemos menos que referirnos a las teorías explicativas del *capital social* para profundizar en este concepto, como el vehículo a través del cual se materializan estas relaciones⁷.

La literatura especializada hace hincapié en el *carácter multidimensional* del capital social, en cuanto a los canales que emplea para vincular a los sujetos, la naturaleza de los flujos que intercambia, los significados que los individuos interconectados otorgan a las relaciones, etc., por lo que encontramos diferentes dimensiones para clasificar los nexos o conexiones que se dan entre las personas involucradas en redes de relación.

Entre las clasificaciones que se han realizado, se habla de la dimensión formal e informal del capital social, en función de unas bases de pertenencia al grupo más o menos regladas, de los lazos fuertes o débiles, determinados por la frecuencia y cercanía de la relación entre los individuos (*thick/thin forms*), del interés público o privado de los fines que se persiga (*inward-looking* o *outward-looking*), o del tipo de prestaciones que las redes aportan a los sujetos en ellas implicados, llamadas redes *bounding*, *bridging* y *linking*, y que podríamos traducir como redes envolventes, redes conectivas y redes puente (Tossutti, 2003).

Las redes *bounding* vinculan a sujetos semejantes entre sí (en base a la religión, la clase, la etnia, etc.), aportándoles confianza mutua y enraizamiento emocional, además de ayudas para la vida diaria dadas culturalmente por

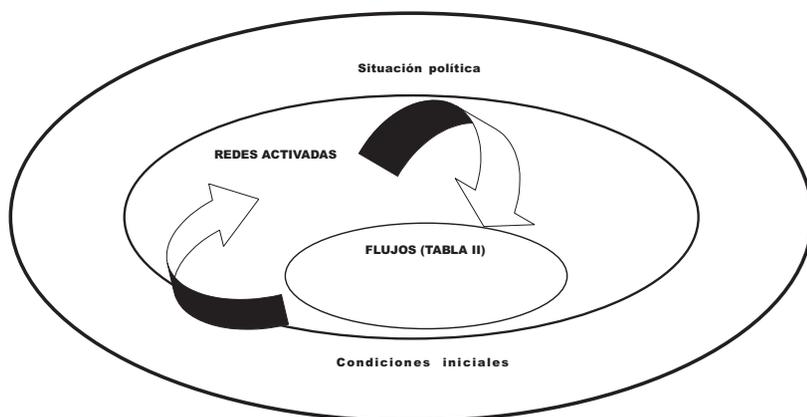
7. Bourdieu y Wacquant (1992) definen el capital social como “la suma de recursos, reales o virtuales, que un individuo o grupo acumula en virtud de la posesión de una red duradera de más o menos relaciones institucionalizadas de conocimiento mutuo y reconocimiento”. Así, la transferencia de información, valores, ideas, opiniones, dinero, etc. tiene lugar a través de las nuevas tecnologías, que son su “soporte técnico” pero también a través del capital social, es decir, del conjunto de relaciones personales y sociales que los migrantes van tejiendo y que vienen a constituir el “soporte social” de la transferencia. De esta forma, el capital social es usado para transferir el capital financiero, humano político y cultural por lo que juega un papel crucial al hablar de la reproducción de los campos sociales transnacionales así como de crear identidades transnacionales y lealtades nacionales, regionales y locales.

supuestas en los contextos sociales en que subsisten dichas redes. Las redes *bridging* intercomunican horizontalmente a unas redes *bounding*, o individuos, con otros individuos o redes por alguna razón diferentes, pero de un nivel socioeconómico o de poder similar. Y las redes *linking* relacionan de manera vertical entre sí a individuos y redes sociales de distinto poder y especie (Mani, 2004, Aparicio y Tornos, 2005).

Es decir, que cada autor clasifica la multiplicidad de redes, nexos o relaciones empleando una terminología diversa y unos criterios de clasificación diferente, pero todos ellos vienen a hablarnos de la interconexión entre los sujetos migrantes y las sociedades entre las que viven mediante prácticas de todo tipo, y cuyos resultados variarán en función del contexto en el que se inscriben (en este caso, de las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales en la sociedad de origen y de destino), así como del comportamiento individual y familiar que afecta a las relaciones y a las decisiones de los individuos, y a los vínculos entre éstos y las redes formales e informales de relación (Colectivo IOÉ, 1998).

Modelo multidimensional del vínculo entre la migración y el desarrollo

Las cuestiones teóricas que hemos esbozado en anteriores párrafos nos han llevado a *escenificar* el vínculo migración-desarrollo de una manera pluridimensional. Dicha representación puede verse en la siguiente figura:



Elaboración propia a partir de Guarnizo 2004, Abad 2005 y Chikezie 2005

Tabla 2. Prácticas transnacionales migrantes susceptibles de ser vinculadas al desarrollo

Tipo de flujo	Objetivo	Origen	Destino	Beneficio
Capital financiero:	<ul style="list-style-type: none"> • Solidaridad familiar • Reciprocidad • Remesas familiares para consumo • Reconocimiento 	<p>Migrante:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Individual o familiar • Asociaciones de migrantes en destino 	<ul style="list-style-type: none"> • El propio emigrante o sus parientes • Parientes, amigos 	<ul style="list-style-type: none"> • Subsistencia • Mejora del consumo • Viviendas, equipamientos y socios • Vehículos
<ul style="list-style-type: none"> • Inversiones empresariales • Inversiones colectivas 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora de la situación futura de la familia • Favorecer el retorno • Crear empleo • Reconocimiento 	<p>en destino</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Asociaciones, ONG, Ayuntamientos 	<ul style="list-style-type: none"> • Educación, salud • Gastos de nuevas migraciones • Crear pequeñas y medianas empresas • Infraestructuras
Capital humano	<ul style="list-style-type: none"> • Adquirir conocimientos y profundizar en la formación 	<ul style="list-style-type: none"> • Familias, parientes • Socios • Institutos de formación 	<ul style="list-style-type: none"> • Empresas • Institutos de formación 	<ul style="list-style-type: none"> • Transferencia de conocimientos
• Habilidades				
• Conocimientos				
• Formación				
• Experiencia laboral				
Capital social	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener los vínculos • Construir vínculos nuevos 	<ul style="list-style-type: none"> • Familias • Parientes • Amigos • Vecinos 	<ul style="list-style-type: none"> • Individuos y Familias • Asociaciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento de los vínculos • Articulación con nuevas redes
• Confianza				
• Obligación				
• Solidaridad				
• Valores				
• Significados				

Tabla 2. Prácticas transnacionales migrantes susceptibles de ser vinculadas al desarrollo (cont.)

Tipo de flujo	Objetivo	Origen	Destino	Beneficio
Capital político	<ul style="list-style-type: none"> • Incidir políticamente en el origen 	<ul style="list-style-type: none"> • Asociaciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Partidos políticos 	<ul style="list-style-type: none"> • Incidencia política en origen
• Lobbying		<ul style="list-style-type: none"> • Redes informales de apoyo 	<ul style="list-style-type: none"> • Asociaciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Bidireccionalidad política
• Control político			<ul style="list-style-type: none"> • Redes informales de apoyo 	
• Valores y prácticas políticas				
Capital cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Mantener la identidad cultural 	<ul style="list-style-type: none"> • Individual o familiar 	<ul style="list-style-type: none"> • Negocios de origen 	<ul style="list-style-type: none"> • Exportaciones de bienes de consumo y culturales, y servicios
• Consumo de productos del origen		<ul style="list-style-type: none"> • Asociaciones 		
• Prácticas religiosas				

Elaboración propia a partir de Guarizzo (2004) y Chikezie (2005)

Las dimensiones de contexto

La primera dimensión responde a una cuestión: ¿qué elementos del contexto influyen en el vínculo entre migración y desarrollo? Se trata de lo que Abad (2005) denomina como contexto y que a nuestro parecer afecta a los cinco tipos de prácticas transnacionales que veremos a continuación. Para analizarlo nos serviremos de dos vías: la gestión política de los gobiernos implicados en la relación migratoria y las condiciones iniciales.

La *gestión política de los gobiernos* se revela fundamental a la hora de influir en el beneficio de los efectos de las migraciones; parece obvio que, en la medida en que las políticas implican tanto a contextos emisores como receptores, no pueden ser tomadas de manera unilateral. Se hace necesaria una política internacional coordinada en función de intereses compartidos (Nyberg-Sorensen, 2002b) por parte de países emisores (hasta ahora ocupados en defender fronteras, promover el retorno y canalizar la inmigración laboral regular) y receptores (apertura indiscriminada de fronteras y gestión interesada de las remesas, tal y como señala la OIM (2005)). Comienzan, no obstante, a aparecer en la literatura los estudios (Abad, 2004, Usher, 2005) que vinculan la gestión política de las migraciones. En este sentido destaca la línea de trabajo de codesarrollo que ya desde Sami Naïr ha venido llevándose a cabo⁸. Algunos trabajos muestran la existencia de tímidos intentos de coordinación, si no de índole bilateral sí en el ámbito interno: tal es el caso de la vinculación de la migración con el desarrollo en la agenda política española (Giménez *et al.*, 2006) o los casos de las políticas alemana y holandesa (Span van Naerssen y Hillmann, 2005). En el ámbito internacional, algunos compendios y sugerencias han sido también realizados (Farrant, MacDonald y Sriskandarajah, 2006).

Las *condiciones iniciales*. Aunque este enfoque fue en principio utilizado para predecir el crecimiento económico desde el punto de vista teórico (Krugman, 1991; Asilis y Gosh, 2002) y empírico (Rodrik, 1994, Deiniger y Squire, 1998), en 2003 Rey de Marulanda y Guzmán intentan evaluar su impacto en los patrones distributivos de la sociedad. En esta misma línea, y aplicándolo

8. Entendemos por codesarrollo “el conjunto de acciones que vinculan el vivir transnacional de los migrantes con procesos de desarrollo humano y translocal a partir de la participación de una red ampliada de actores, en la que los grupos de migrantes desempeñan un papel protagonista con el fin de promover el beneficio mutuo” (Giménez *et al.*, 2006). Resulta ser una propuesta encaminada a superar los ya clásicos postulados que, sobre las relaciones entre migración y desarrollo, se han propuesto en las líneas anteriores. Evidentemente, no es momento para abundar en la multiplicidad de matices que pueden extraerse de esta definición pero vamos a destacar que la clave de la diferencia se encuentra en el hecho de situar a los diferentes actores en plano de igualdad, aprovechando la conexión transnacional.

al ámbito de las migraciones, Abad (2005) hace una aproximación a la relación existente entre las condiciones de partida de los países emisores y los efectos que se producen en el desarrollo ante similares estímulos migratorios. En su análisis parecen encontrarse indicios de que la configuración de la estructura demográfica, la dotación inicial de capital humano y la existencia o no de un entramado institucional eficiente afectan directamente al significado que puede alcanzar la migración. Otros factores relevantes en las *condiciones iniciales* indirectamente descritos por Cologna (2005) se encontrarían en el desarrollo económico de los lugares de partida.

Las dimensiones móviles: las acciones transnacionales

La segunda dimensión responde a la cuestión de cuáles de las acciones transnacionales de los migrantes se pueden vincular al desarrollo. En este sentido, vamos a basarnos en cinco tipos de prácticas cuyo nexo es la fluidez y la movilidad, es decir, adquieren el carácter de “flujo” al hacerse circular por los migrantes entre los lugares de origen y destino. Son los siguientes:

- La influencia de los *flujos económicos*, las remesas, en el desarrollo ha sido muy debatida en la literatura. Los estudios regionales del Banco Interamericano de Desarrollo (para Ecuador en 2003, Colombia y República Dominicana en 2004) muestran cómo existe una correlación positiva entre la entrada de remesas y la reducción de familias que viven bajo el umbral de pobreza; hecho también ilustrado por Nyberg-Sorensen (2004a y 2004b) en el caso de países del África subsahariana y de Marruecos. Aunque no implica una reducción equivalente en los niveles de desigualdad interna, sí pueden observarse efectos redistributivos y de nivelación; además, las remesas parecen funcionar como agente anticíclico y, aun destinándose al consumo directo de bienes y servicios, pueden revitalizar la economía receptora a través del *efecto multiplicador del consumo* (Orozco, 2004).
- El segundo de los flujos hace referencia a la circulación del *capital humano*. Es profusa la literatura acerca de la *fuga de cerebros*, en la que existe sobrada evidencia de la relación entre la residencia en el extranjero de elevados porcentajes de efectivos cualificados de un país y el coste para las posibilidades de desarrollo del mismo (Adams, 2003, Barro y Lee, 2000, Carrington y Detragiache, 1998). Cuestión que aún se agudiza más porque la posibilidad de migrar lleva a los individuos a hacer un importante esfuerzo para mejorar su formación. No obstante, existen también análisis sobre la llamada *brain gain*, por medio de la cual la mejora en capital humano durante el proceso

migratorio podría traducirse en un mayor envío de remesas, generar vínculos comerciales con los países de origen (Doquier, Lohest y Marfouk, 2005) o ser aplicable, produciendo crecimiento económico, en el momento del retorno, sea este definitivo o temporal (Stark y Helmenstein, 1997; Dos Santos y Postal Vinay, 2003).

- El *capital social* ha sido ya tratado en el apartado anterior. Pero nos gustaría remarcar la idea de que en el capital social es clave la capacidad de creación y mantenimiento de relaciones de confianza y la construcción de valores y significados que circulan a través del mismo. Así, se habla cada vez con mayor interés de la necesidad de conocer el modo en que se construyen y vinculan las relaciones de reciprocidad, obligación y solidaridad a través de las fronteras y de cómo éstas influyen en el desarrollo.
- El *capital político* se basa principalmente en dos acciones: la capacidad de las diásporas para ejercer *lobbying* (presión política) desde los lugares de destino y la labor de incidencia política centrada en el control político a los gobiernos de origen (*advocacy*). Como señala Chikezie con relación a la diáspora ghaniense organizada, esto implica necesariamente la práctica de formas de organización social con el fin de articular modos de movilización política entre origen y destino. Este hecho debe considerar tanto los motivos individuales para vincularse políticamente como las razones para emigrar, entre otras cuestiones (Chikezie 2005). Entre otras cosas, la participación en asociaciones o grupos informales ofrece otras posibilidades para la ciudadanía (al no vincularse de forma directa con el territorio) (Goldring 1998) o estructuras paralelas de poder (Smith 1998).
- El *capital cultural*, último de los flujos expuestos, hace referencia a la circulación tanto de ciertas prácticas religiosas (celebraciones religiosas como la Virgen del Cisne ecuatoriana o la fiesta del Cordero de Marruecos), actividades culturales, educativas, deportivas y sociales (Goldring 2002) como de la producción material de determinados “artefactos” musicales, ropa, comida, etc., entre los contextos de origen y destino de los grupos migrantes. Esto permite fortalecer los vínculos identitarios de pertenencia del colectivo y recrear la memoria del pasado en el momento presente a través de determinadas celebraciones y encuentros (Levitt 1998).

Las dimensiones intermedias: las redes y el desarrollo

En los epígrafes anteriores se ha analizado el papel del contexto en el que tienen lugar las acciones transnacionales de los migrantes (condiciones iniciales y gestión política de los gobiernos) en relación con el desarrollo. Además,

hemos mostrado qué es a nuestro juicio lo que “fluye” a través de las fronteras. Ahora bien, ¿cómo se articulan ambas esferas macro y micro? ¿De qué manera estas redes transnacionales pueden contribuir a este desarrollo mutuo? Desde la ya clásica concepción de las tres R (remesas, retorno y reclutamiento) propuesta por Papademetriou y Martin en 1991 o la ampliación hasta las seis R (retorno, restricciones a la movilidad internacional de trabajadores, reclutamiento, reparación por pérdida de capital humano, recursos para la diáspora y retención) propuesta por Lowell y Findlay en 2002, se han barajado numerosos factores explicativos de la vinculación de las redes transnacionales constituidas por los migrantes y el desarrollo. A la espera de realizar investigaciones en otros campos de conocimiento concluimos con una de las aproximaciones de particular interés ofrecida por Lowell y Gerova (2004) y que intenta acercarnos a los mecanismos (no sólo económicos) a través de los cuales las diásporas (cualificadas o no) pueden influir en el desarrollo de sus lugares de origen. Tales mecanismos podrían resumirse de la siguiente manera:

- *Retorno/ recuperación de cerebros*: aunque, en este caso, los resultados de los diferentes estudios son contradictorios y nada concluyentes, sí parece existir una cierta evidencia acerca de la *dimensión óptima* de la fuga de cerebros. O, al menos, de la relatividad de sus hipotéticas bondades o maldades, en función de las *condiciones iniciales* del entorno (Abad 2005).
- *Medidas encaminadas a la creación de un entorno económico positivo en origen*: esto es, potenciar la creación de instrumentos financieros encaminados a captar las remesas o fomentar un clima que favorezca la inversión empresarial de las diásporas bien situadas o el retorno de la diáspora cualificada (Lucas, 2004; Kapur y McHale, 2004). Es decir, indirectamente se está señalando a la imprescindible estabilidad política e institucional¹⁰.
- *Dimensiones multiplicadoras de la diáspora*: Concretamente, podría hablarse de la potenciación del comercio, tal y como la entiende Orozco (2004 y 2005)¹¹; de la promoción del asociacionismo migrante (cuyo exponente más vistoso son las HTA)¹²; o de la influencia de las redes profesionales y poder comercial (incluso como subcontratistas en el lugar de origen).

9. Aunque este último modelo está fundamentalmente diseñado para la diáspora altamente cualificada.

10. Hace hincapié en este sentido Nyberg Sorensen (2005).

11. En el modelo de las cinco T propuesto por Orozco se introducen cinco factores económicos (Tourism, Trade, Transportation, Transfer of remittances y Telecommunications) a través de los que la diáspora puede contribuir al desarrollo en origen.

12. Aunque en este sentido se da una cierta controversia entre los defensores de los aspectos positivos (Alarcón, 2004 y 2002) y los negativos (García Zamora, 2005) de las organizaciones de migrantes.

A modo de conclusión

Las proporciones y manifestaciones que el fenómeno migratorio está tomando en nuestro actual entorno globalizado, y la manera en que está siendo comprendida por los investigadores, nos llevan necesariamente a cambiar la mirada que a su análisis tradicionalmente viene dirigiéndose cuando se trata de vincular los procesos de desarrollo y de cambio. Por este motivo ponemos el acento en la dimensión transnacional, *circular*, de las migraciones, imbricadas, además, en las *variables meso*, en las redes sociales.

Ahora bien, la complejidad que dicha aproximación reviste nos ha obligado a realizar una conceptualización gráfica y multidimensional: así, a la necesaria interacción con el contexto hemos sumado una serie de flujos móviles que, a su vez, se materializan a través de un conjunto de redes transnacionales. Hemos mostrado no de forma exhaustiva un conjunto de mecanismos que pueden potenciar la relación con el desarrollo. Esto no hace más que evidenciar la necesidad de profundizar e investigar más acerca de las potencialidades del modelo planteado.

Bibliografía

- Abad, L. (2005) "Impacto de la emigración y las remesas en el desarrollo: un enfoque desde las condiciones iniciales". *Migraciones*, N° 18, pp. 105-148.
- Adams, R. H. (2003) "iInternational migration, remittances and the brain-drain: A study of 24 labour-exporting countries" *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 3069.
- Alarcón, R. (2002) "Hometown Associations and Remittances in Mexico" in de la Garza, R. y Lowell, L. (eds) *Sending Money Home: Latino Remittances to Latin America*. Boulder, CO: Rowman -Littelfield Publishers.
- Alarcón, R. (2004) "Mexican Hometown Associations: A Model of Economic Cooperation Between Diasporas and Homelands" *Diaspora and Homeland Development Conference*. Berkeley: University of California.
- Aparicio, R. y Tornos, A. (2005) *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales.
- Appleyard, R. (1992) "International migration and development: an unsolved relationship". *International Migration*, Vol. 3, N° 3-4, pp. 251-266.
- Asilis, C. y Ghosh, T. (2002). "The Savings Trap and Economic Take-Off". *Oxford Economic Papers*. Vol. 54, N° 1, pp. 20-43.
- Barro, R. J. y Lee, J-W. (2000). "International Data on Educational Attainment: Updates and Implications". *CID Working Paper* No. 42.

- BID (2003) *Receptores de remesas en Ecuador: una investigación de mercado*
- BID (2004) *Receptores de remesas en América Latina: el caso colombiano*
- BID (2004) *Receptores de remesas en la República Dominicana y remitentes de remesas en EEUU.*
- BID-FOMIN (2006) *Migrant Diasporas: A measurable impact in development*
- Carrington W. J. y Detragiache, E. (1998) "How big is the brain drain?", *IMF Working Paper* 98/102, International Monetary Fund.
- Chikezie, Ch-E (2005) "African Diaspora, governments and development" Intersessional Workshop in the conference *Migration and development: Mainstreaming Migration into Development Policy Agendas.*
- Colectivo IOÉ (1998), "Inmigración y trabajo: hacia una modelo de análisis. Aplicación al sector de la construcción". *Migraciones*, 4: 35-70.
- Cologna, D. (2005) "Differential Impact of Transnational Ties on the Socio-Economic Development of Origin Communities: The Case of Chinese Migrants from Zhejiang Province in Italy". *Asian and Pacific Migration Journal*, Vol. 14, Nº 1-2, pp 121-148.
- Cortés, A. (2006) "Migración y codesarrollo: una propuesta innovadora", Cartilla nº 16, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- Deininger, K. y Squire, L. (1998). "New Ways of Looking at Old Issues: Inequality and Growth". *Journal of Development Economics*. Nº 57, pp. 259-287.
- Docquier, F., Lohest, O. y Marfouk, A. (2005) "Brain Drain in Developing Regions (1990-2000)" *IZA Discussion Papers*, Nº 1668.
- Dos Santos, M. y Postel-Vinay, F. (2003). "Migration as a source of growth: the perspective of a developing country" *Journal of Population Economics*, Vol. 16, Nº 1, pp. 161-175.
- Faist, Th. (2000) *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford, Clarendon Press.
- Farrant, M, MacDonald, A. y Sriskandarajah, D. (2006). *Migration and Development: Opportunities and Challenges for Policymakers*. IOM.
- García Zamora, R. (2005). *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. México, Ángel Migrante.
- Giménez, C., Martínez, J., Fernández, M. Cortés, A. (2006) *El codesarrollo en España: discursos, actores, tendencias*. Madrid, La Catarata.
- Goldring, L. (1998) The power of status in transnational social fields, en Smith y Guarnizo (eds) *Transnationalism from below*, New Brunswick: Transaction Publishers (3-34).
- Goldring, L. (2002) "The Mexican State and transmigrant organizations: Negotiating the boundaries of membership and participation" in *Latin American Research Review*, vol 37 (3), Austin, Texas.

- Grasmuck, S. y Pessar, P. (1991) *Between Two Islands. Dominican International Migration*, University of California Press, California.
- Gregorio, C. (1997) "El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género", *Migraciones* 1, 145-175
- Guarnizo, L. E. (2004) "Aspectos económicos del vivir transnacional" en Escribá, A. y Ribas, N. (Coords) *Migración y desarrollo*. Córdoba, IESA.
- Guarnizo, L. E. (2003) "The Economics of Transnational Living". *International Migration review*, Vol. 34, N° 3, pp. 666-699.
- Kapur, D. and McHale, J. (2004). *The Global War for Talent: Implications and Policy Responses for Developing Countries*. Washington, D.C.: Institute for International Economics/Center for Global Development.
- Kearney, M. (1986) "From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development", *Annual Review of Anthropology*, 331-361.
- Krugman, P. (1991). "History versus Expectations". *The Quarterly Journal of Economics*. N° 106, pp. 651-667.
- Lacomba, J. (2005) "Marruecos: realidades de las migraciones y posibilidades de codesarrollo" en VV. AA. *Codesarrollo: Migraciones y desarrollo mundial*. Madrid, Cideal.
- Levitt, P. (1998) 'Social Remittances: Migration Driven Local-level forms of cultural diffusion' in *International Migration Review*, vol. 32, no. 4.
- Lowell, L. B. y A. M. Findlay (2002). *Migration of Highly Skilled Persons from Developing Countries: Impact and Policy Responses- Synthesis Report*, International Migration Papers No. 44. OIT, Ginebra.
- Lowell, L. y Gerova, S. (2004) *Diasporas and Economic Development: State of the Knowledge*. World Bank.
- Lucas, R. (2004), *International Migration to the High Income Countries: Some Consequences for Economic Development in the Sending Countries*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Mani, D: "Social capital for development", en United Nations for Regional Development: <http://www.uncrd.or.jp>
- Massey, D. S.; Arango, J.; Hugo, G.; Kouaouici, A.; o, A.; y Taylor, E. (1998) *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millenium*. Oxford, Clarendon Press.
- Nyberg Sorensen, N., Van Hear, N. y Engberg-Pedersen, P. (2005) "El nexo entre migración y desarrollo: evidencias y opciones políticas" en Zúñiga, N. (Coord.) *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*.
- Nyberg-Sorensen, N., van Hear, N. and Engber-Pedersen, P. (2002) "The Migration-Development Nexus: Evidence and policy Options. State-of-the-Art Oveview". *International Migration*, Vol. 40, N° 5, pp. 3-4.

- Orozco, M. (2004) "Oportunidades y estrategias para el desarrollo a partir de las remesas", en Alonso, J. A. (ed) *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid: Catarata
- Orozco, M. (2005) "Transnacionalismo y desarrollo. Tendencias y oportunidades en América latina". *Foreign Affairs en español*. Vol. 5, N° 3, pp. 17-26.
- Papademetriou, D. y Martin, P. (eds.) (1991): *The Unsettled Relationship: Labour Migration and Economic Development*. Connecticut, Greenwood Press, Westport.
- Pedone, C. (2006): "Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España", en Herrera, G. et al (2006): *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, FLACSO-Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Rey de Marulanda, N. y Guzmán, J. (2003): "Inequidad, Desarrollo Humano y Política Social: Importancia de las 'Condiciones Iniciales'" *Documento de trabajo del INDES* I-551.
- Rodrik, D. (1994). "King Kong Meets Godzilla: The World Bank and The East Asian Miracle". *En Miracle or Design? Lessons from the East Asian Experience. Overseas Development Policy*. Washington, DC. Ensayo N° 11.
- Smith, R.C. (1998) "Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the context of Mexico and U.S. Migration" In Guarnizo, L. E. y Smith, M.P. (1998) *Transnationalism from Below*, New Brunswick, Transaction Publishers, Volume: 6.
- Spaan, E., van Naerssen, T. and Hillmann, F. (2005). "Sifts in European Discourses on Migration and Development". *Asian and Pacific Migration Journal*, Vol. 14, N° 1-2, pp. 35-70.
- Stark O., Helmenstein, C. and Prskawetz, A. (1997), "A brain gain with a brain drain", *Economic Letters*, N° 55, pp. 227-234 .
- Tossutti, L. (2003): "A tradition of social capital in minority communities", en *Canadian Diversity*, vol. 2:1, spring 2003.
- Usher, (2005). "The Millenium development Goals and Migration". *OIM WP*, N° 20.